



Los Concursos de Acupuntura Urbana son organizados por el Ministerio de Desarrollo Urbano de la Ciudad a través de la Subsecretaría de Proyectos de Urbanismo, Arquitectura e Infraestructura. Durante el año 2008 se realizaron 7 llamados a Concurso. Están destinados a materializar piezas urbanas que actúen como promotoras del encuentro, del fortalecimiento de las redes sociales y de la producción de actividades colectivas, a la vez que al descanso y la recreación.

urbana
sustentable
sustainable
sostenible
sostenibile

Avenida Santa Fe 5111

Arquitectos Pablo Medinaceli, Ignacio Queralto, Fernando Alvarez de Toledo, Mariana Rodríguez Cáceres

La trama de la ciudad de Buenos Aires es definitoria de su espacialidad. Las posibilidades de la alteración de la misma son pocas y generar nuevos vacíos donde operar es complejo.

La existencia de espacios como el de esta intervención son situaciones aisladas que permiten accionar sobre cuestiones fundantes de la vida metropolitana a escala barrial, modificando, no la escala urbana, sino sectores particulares y precisos.

Una oportunidad como la presentada permite abordar el tema del espacio público como el lugar determinante de la experiencia ciudadana y el espacio de comuniación de los vecinos.

Es el espacio público donde se posibilita trabajar sobre los lugares más genuinos de la expresión de la sociedad como cuerpo. Específicamente se trata de un predio que es plaza, pero podría convertirse en recorrido.

De esta manera la propuesta se basó en dotar al proyecto de nada más que lo manifestado en el programa solicitado por los organizadores y transformar un “cajón” -tanto por la situación entre los edificios en altura como por el muro al final de la plaza existente hoy- en una promenade.

Por lo tanto, para el eje Santa Fe / Ancón, la propuesta consiste en que sea espacio de reposo, juego y actividades, pero también recorrido, fluidez y continuidad, recuperando senderos y vías que potencian la experiencia de la ciudad y la trama.

No se ha pensado en un volumen, ni amalgama, ni intersecciones de ritmos de manzana. No se fantaseó con usos posibles fuera de los propuestos: la experiencia del recorrido opera como drenaje de lo antes contenido posibilitando nuevas aproximaciones al sitio.

La mirada consiste en una resolución específica para el presente y una continuación espacial sobre la posibilidad de reabrir la calle Ancón, transformando definitivamente “lo contenido” en pieza componente de una estrategia sobre la manzana de características espaciales de mayor volumen de intervención.

La pieza y el sistema

Un sistema de pórticos de gran altura propone una nueva situación de escala que no es antagónico con sus construcciones linderas, sino que las desafía.

Cada pieza de casi 8 metros de altura forma parte de un sistema de repetición que presenta una secuencia.

Al inicio y al final estas dos piezas de excepción proponen otro juego: la primera, sobre la avenida Santa Fe, es pórtico, pieza de referencia y lugar de encuentro; la segunda, al final del recorrido, es la invitación a la continuidad sobre la hoy interrumpida calle Ancón.

Materialización y Sectorización.

La realización está dada en base a materiales tradicionales como lo son el hormigón y las mallas metálicas. Estas últimas, compuestas de simples soldaduras de hierro de obra en distintos espesores y dispuestos en formas aleatorias que forman un todo de cierre, soporte y espacio, albergan los usos programáticos, conteniendo los elementos de iluminación y riego, generando el mobiliario, como también sopor-tando la trama de la piel vegetal; piel que propone variaciones estacionales de color y floración.

Los pórticos de hormigón contienen los elementos de iluminación conformando un recorrido, que si bien no puede dejar de ser axial por las condiciones del predio, presenta alteraciones en sus cubiertas ve-getales y movimientos suaves en sus emplazamientos.

El sector de espacios de servicios (sanitarios, depósitos, quiosco...) está contenido por una losa continua que toma la saliente y las alturas de los balcones de los frentes de la avenida Santa Fe y culmina en el playón para adolescentes próximo a la calle Ancón, cercano al nivel cero, contenido por piezas de vidrio estructural que definen interiores.

Los espacios se ordenan sucesivamente sobre una trama regular de solado de variaciones de cementos in situ, baldosones graníticos y sectores sobre suelo natural (terminados en pasto o piedra partida)



115

Ficha técnica

Concurso de Anteproyectos:

Oasis Urbano

Av. Santa Fe 5111.

Fecha: 1º de agosto de 2008.

Promotor: Ministerio de

Desarrollo Urbano.

Subsecretaría de Proyectos de

Urbanismo, Arquitectura

e Infraestructura.

Asesor: Arq. Carlos del Franco.

Jurados: Arquitectos Roberto

Frangella, Jorge Moscato,

Carlos Colombo.

Ganadores: Arquitectos Pablo

Medinaceli, Ignacio Queralto,

Fernando Alvarez de Toledo,

Mariana Rodríguez Cáceres.

Colaboradores: Arquitectos

Santiago Chibán, Martín Soares,

Marina Mocchi, Pablo Laporta,

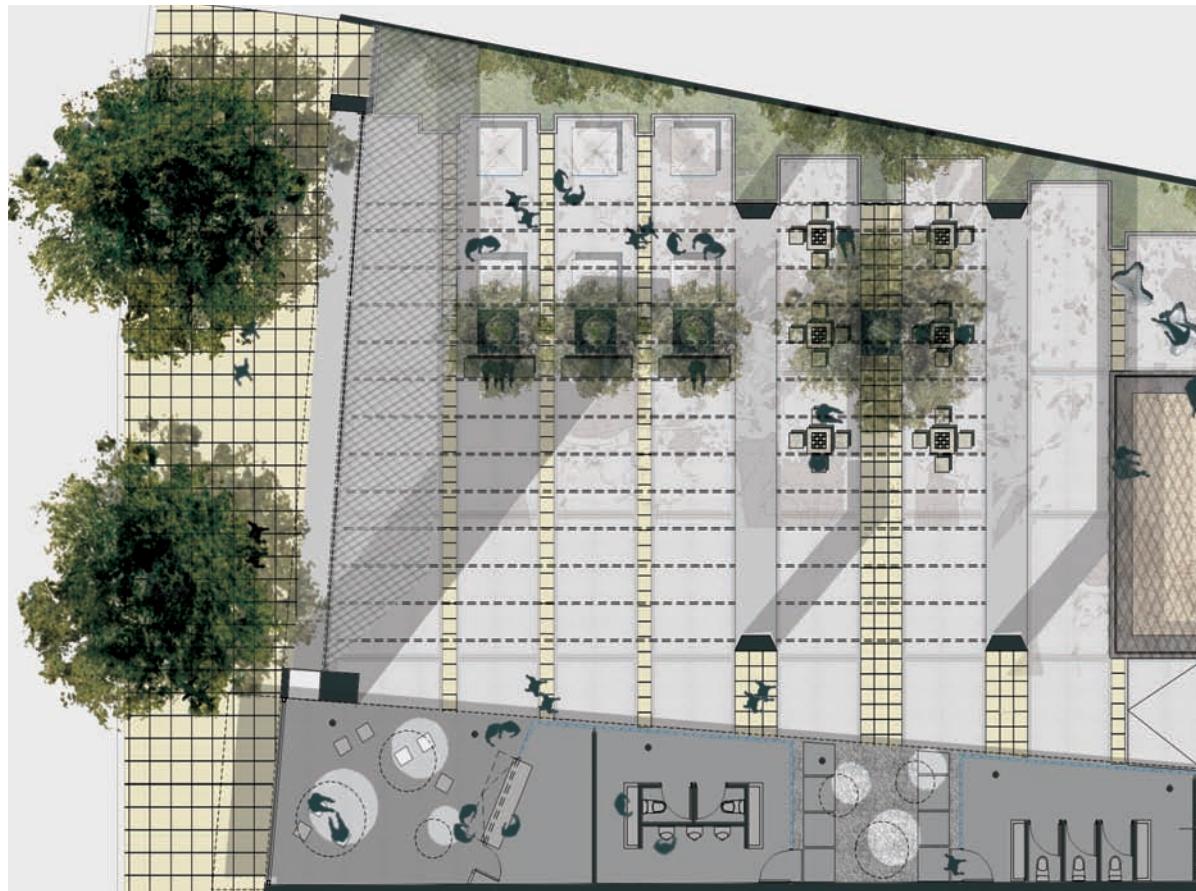
Ricardo Pomphile, Andrés Gabiardi.

Asesores: Ingenieros

Carolina Pérez Tabeada

y Leonardo Carreira (estructura);

Modula (estructuras metálicas).



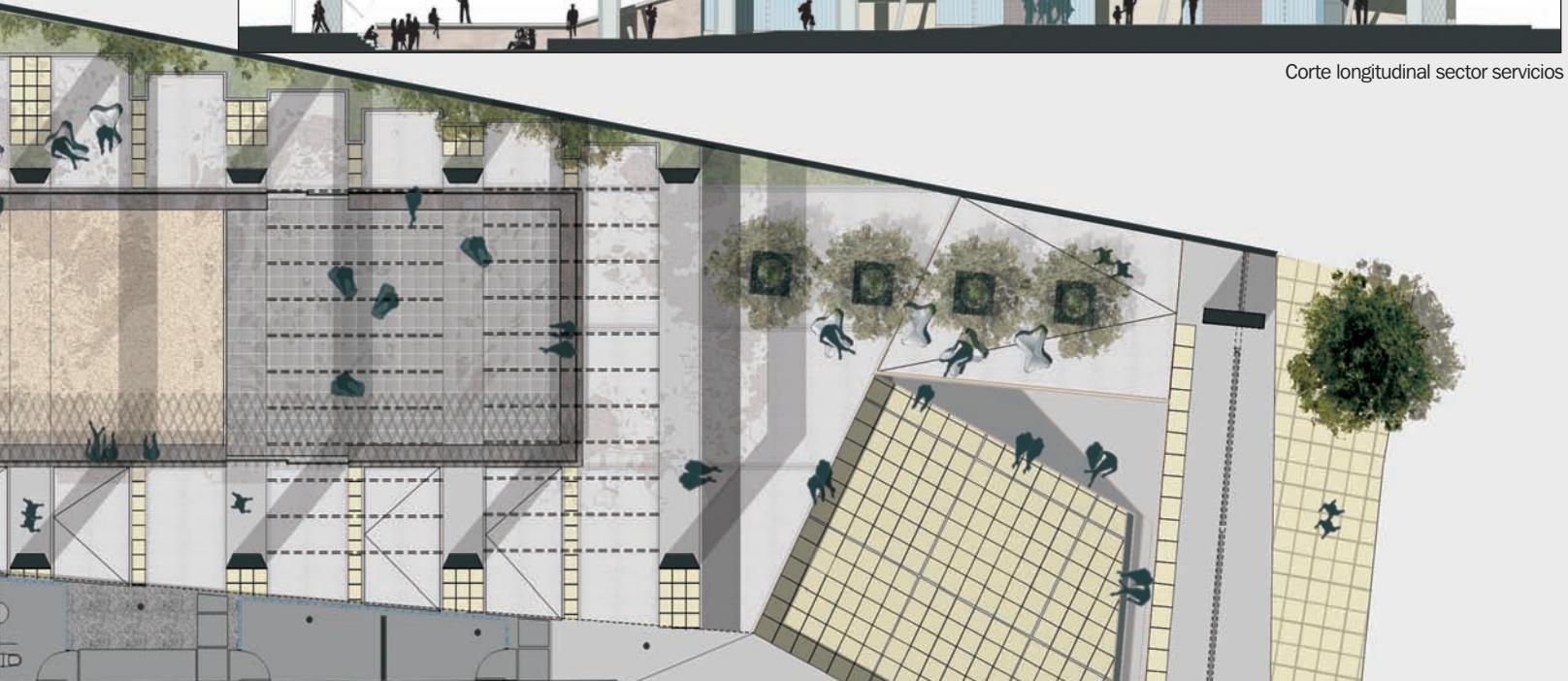
Planta general



Croquis acceso Santa Fe



Corte longitudinal sector servicios



Croquis zona central



Vista acceso Santa Fe



Vista acceso posterior



Vista espacio interior

Plazoleta Enrique Santos Discépolo

Arquitecto Fernando Molina

...y escondí en tu guardia mi llanto de amor...
(Melodía porteña, Enrique Santos Discépolo)

Estamos hablando de una plaza escondida; de alguna manera el patio interno de las casas que la rodean. Una guarida al aire libre, en una geografía de barrio con topografía a la vista pero escondida, hoy asumida por un leve plano inclinado que copia la pendiente natural del terreno.

La decisión determinante del proyecto surge de adoptar la cota más alta del terreno, prolongándose hacia Av. La Plata como si de una plataforma se tratase, logrando así un “accidente voluntario” en el paisaje.

En respuesta a esta intervención aparecen las situaciones de borde. Surge un perímetro con cuatro tratamientos distintos, uno por lado, que nos obligan o hacen elegir distintos tipos de caminos y accesos a la plaza.

Se arma un recorrido que según la procedencia, nos exige un ascenso concreto y dinámico por la escalinata o bordear el muro de contención que delimita el área de asientos y reposo con el estacionamiento en forma gradual y rampante, o simplemente si venimos desde la calle Senillosa vemos que el mismo adoquinado de la calzada se transforma en el solado de la plaza y sutilmente entramos, casi sin querer, atravesando las farolas-tótems que la delimitan del área de estacionamiento.

Este planteo de bordes diversos permitió generar un área que en lo cotidiano resuelve la necesidad de estacionamiento, y ocasionalmente, cumplir con la función de apoyatura logística para eventos, armado de ferias y exhibiciones.

Se desarrolla así la plaza como una gran explanada. Una plataforma de adoquines y pórvido para el remanso y el disfrute, un espacio definido y conformado por áreas que motivan el encuentro y charla de vecinos en los sectores de asientos de madera, y zonas lúdicas para los más pequeños como el arenero y los juegos de agua que también ofician de fuentes al ras del piso, con el juego de luces y sombras que ofrecen, en las distintas épocas del año, los árboles añosos existentes.

*...yo la vi que venía en falsa escuadra, se ladeaba,
se ladeaba por el borde del fangal....*
("Fangal". Enrique Santos Discépolo)

Ficha técnica

Concurso: Plazoleta Enrique Santos Discépolo.

Ubicación: En el interior de la manzana delimitada por Av. La Plata, Av. Cobo, Senillosa y Zelarrayán.

Fecha: 18 de agosto de 2008.

Promotor: Ministerio de Desarrollo Urbano - Subsecretaría de Proyectos de Urbanismo, Arquitectura e Infraestructura.

Asesor: Arq. Carlos del Franco.

Jurados: Arquitectos Roberto Frangella, Juan Carlos Fervenza, Liliana Guerrero.

Ganadores: Arquitectos Fernando Molina y María Paola Zini.







123

Plazoletas Magaldi y Unamuno

Arquitectos Ramiro Gallardo, Gustavo Nielsen, Max Zolkwer

Las plazoletas Magaldi y Unamuno conforman el sistema de espacio público recreativo del barrio. A tres cuadras está el parque Pereyra, pero su escala es metropolitana. Ambas plazoletas están escondidas: la misma traza no ortodoxa del tejido perimetral hace que las veamos casi como interiores. Este estado límite entre lo semipúblico y lo semiprivado comprende también a las calles circundantes Pedro Arata, William Morris, Emilio Coni, la cuadra de Miguel de Unamuno y una de Aníbal Ponce. La calle Río Cuarto es la única que atraviesa el sistema de lado a lado.

La decisión de diseño adoptada es una contribución a esta amalgama espacial: tomar los dos espacios como un sistema común y darle prioridad al uso peatonal, aminorando la velocidad del tránsito vehicular con elevación de calzadas y puesta de bolardos.

El trecho de la calle Río Cuarto será solamente unificado por tipo de solado, manteniendo su nivel actual y respetando sus códigos de tránsito pesado. El tipo de solado a utilizar será de baldosones de hormigón.

Asimismo se refuerza la identidad de las plazas a partir de una sencilla operación de ubicar dos pérgolas de hormigón armado en cada oasis urbano, que en Magaldi ocupan el centro de la escena y en Unamuno los extremos. Es una clara determinación de acompañar las calles que extienden el espacio plaza hacia el resto del barrio.

Por eso en el oasis Magaldi las pérgolas están juntas y siguen la dirección de la calle Arata. El sistema da sombra y cobijo, evitando además la posible apropiación del espacio por autos y motos, posición que hoy defiende un guarda rail. El espacio semicubierto está previsto para actividades de ocio de la tercera edad y de la juventud, sin mobiliario fijo. La ductilidad del playón hará posible desde bailes, patinaje o exposiciones. Las pérgolas permiten, además, el cerrado del espacio con lonas y tensores mediante un sistema de enganche previsto en las columnas, cuando se necesite un recinto.

En el oasis Unamuno las dos líneas de pérgolas están separadas, acompañando la dirección de las calles Unamuno y Ponce. Se ha previsto para aquí sectores con mobiliario fijo para todas las edades y sectores de playón para la organización de ferias y del juego de paleta.

En ambas plazoletas se diseñó el sector de arenero y playón de triciclos con forma circular. El nuevo diseño del área infantil Unamuno prácticamente copia el diseño del existente en Magaldi, con el mismo tipo de juegos. Para jóvenes y adultos se han ubicado mesas y sillas BKF de hormigón en varios sectores, más una cancha de bochas.

En las dos se respetó la vegetación, plantando además seis jacarandás y un fresno americano en reemplazo del plátano quemado sobre calle Coni, parquizando las zonas restantes. El jacarandá es un árbol de hojas perennes verdes, que en noviembre da unas hermosas flores celestes. El fresno americano es un árbol de hojas caducas verdes que se pone amarillo en otoño.

Se propuso además multiplicar proporcionalmente la iluminación con nuevas luminarias diseñadas en conjunto con las pérgolas. El oasis Magaldi, que cuenta con 18 luminarias dobles, pasará a tener aproximadamente 30. El oasis Unamuno, que cuenta con 11 luminarias dobles, pasará a tener 40.

Los estacionamientos requeridos se logran mediante una sencilla operación de reducción parcial de aceras, con el ajuste de las nuevas medidas a las sendas vehiculares de tránsito restringido mediante desplazamiento del límite de los bolardos.

Ficha técnica

Concurso: Plazoletas Agustín Magaldi y Miguel de Unamuno.

Ubicación: En el interior de dos manzanas delimitadas por la Av. Iriarte, Agustín Magaldi, Santo Domingo y Juan Madera.

Fecha: 18 de agosto de 2008.

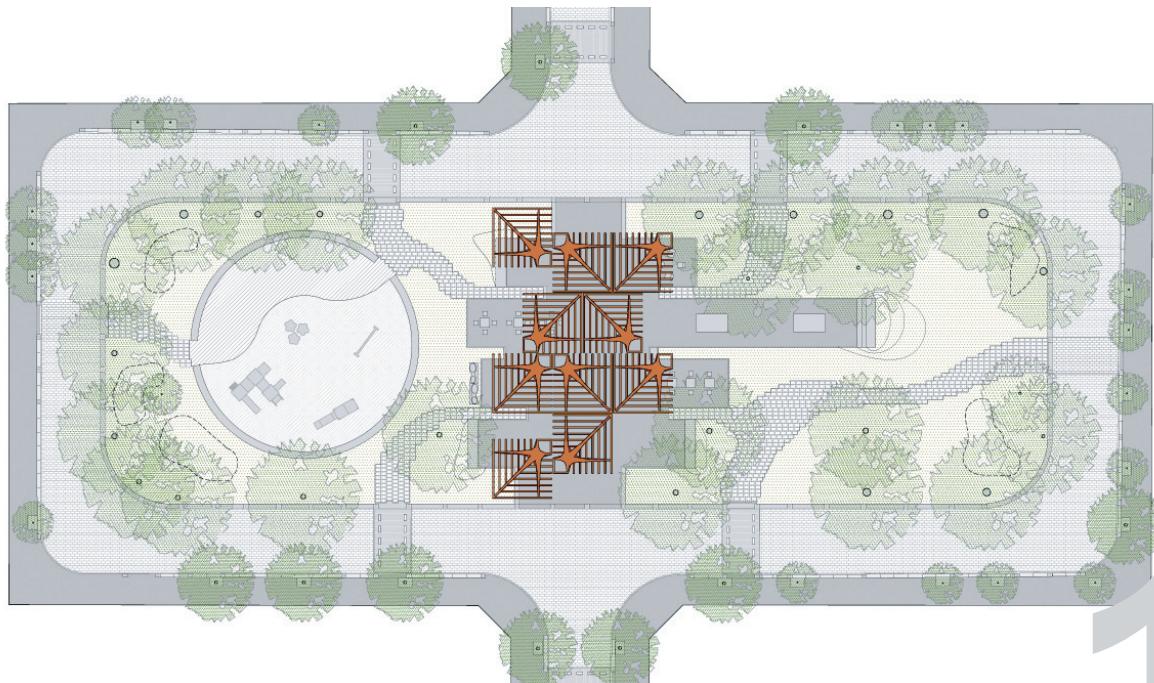
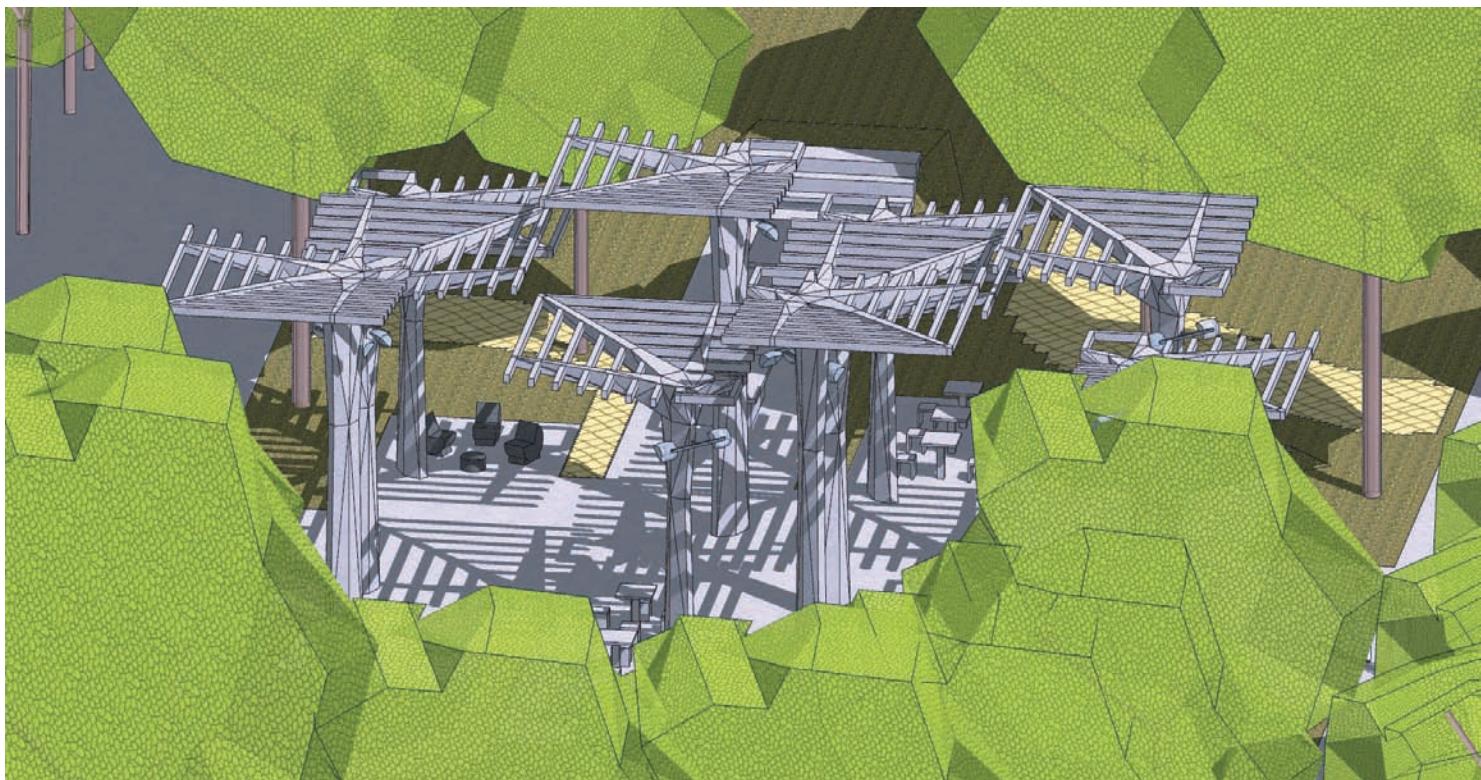
Promotor: Ministerio de Desarrollo Urbano - Subsecretaría de Proyectos de Urbanismo, Arquitectura e Infraestructura.

Asesor: Arq. Carlos del Franco.

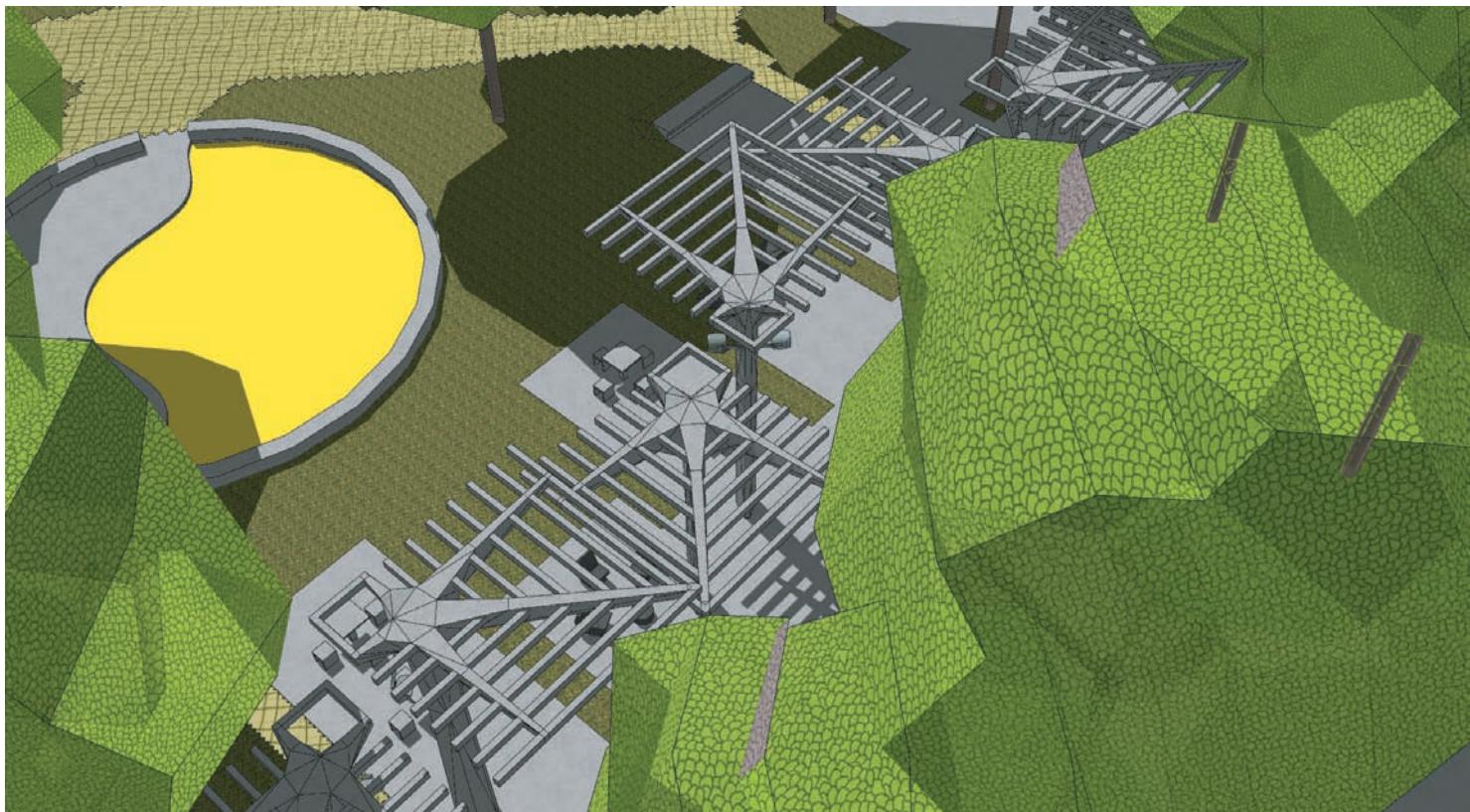
Jurados: Arquitectos Roberto Frangella, Juan Carlos Fervenza, Liliana Guerrero.

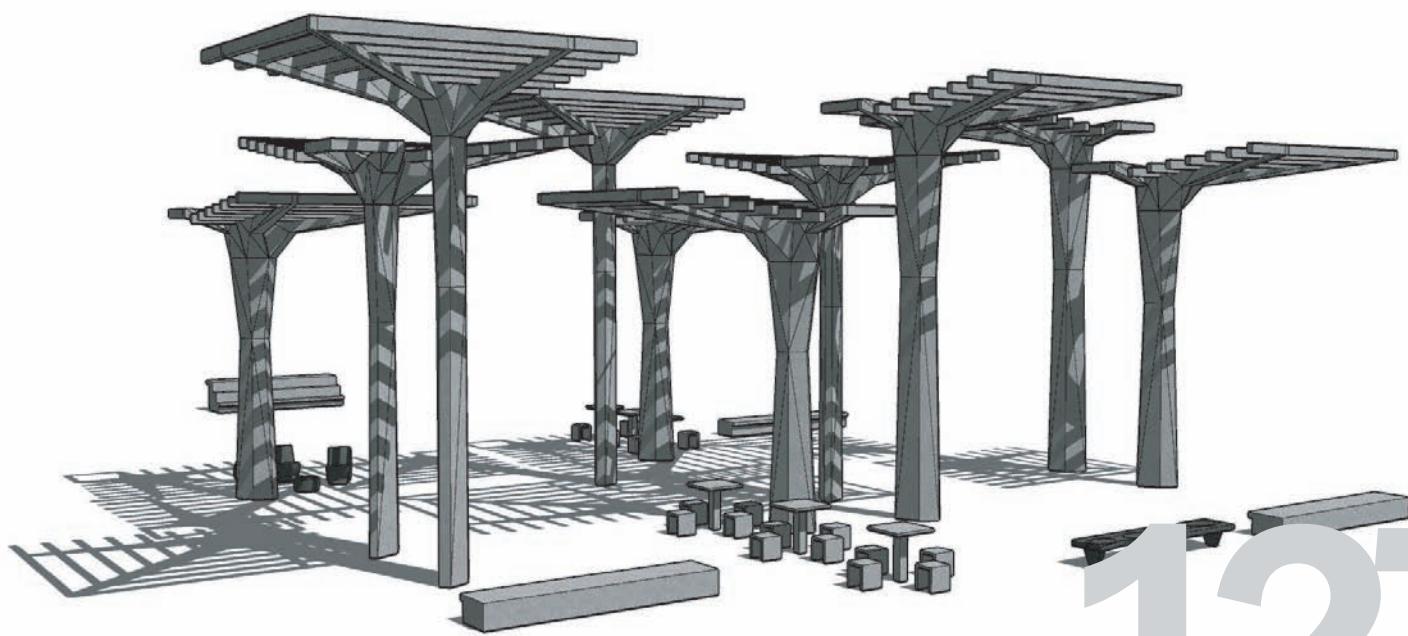
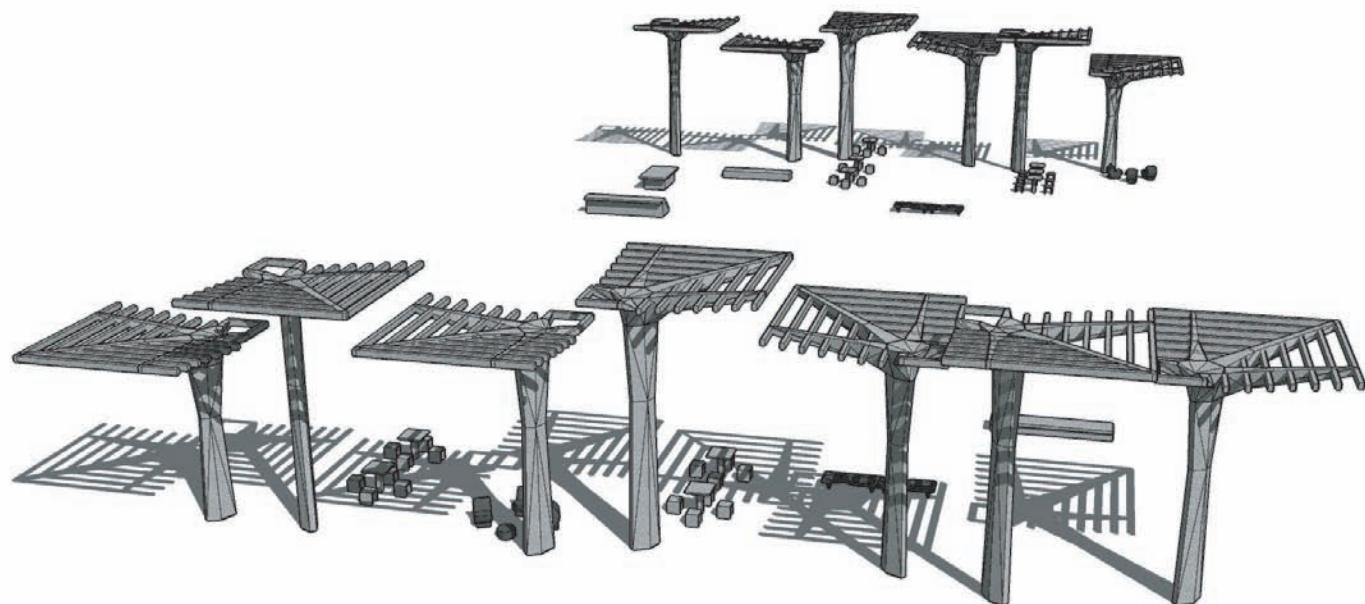
Ganadores: Arquitectos Ramiro Gallardo, Gustavo Nielsen, Max Zolkwer.

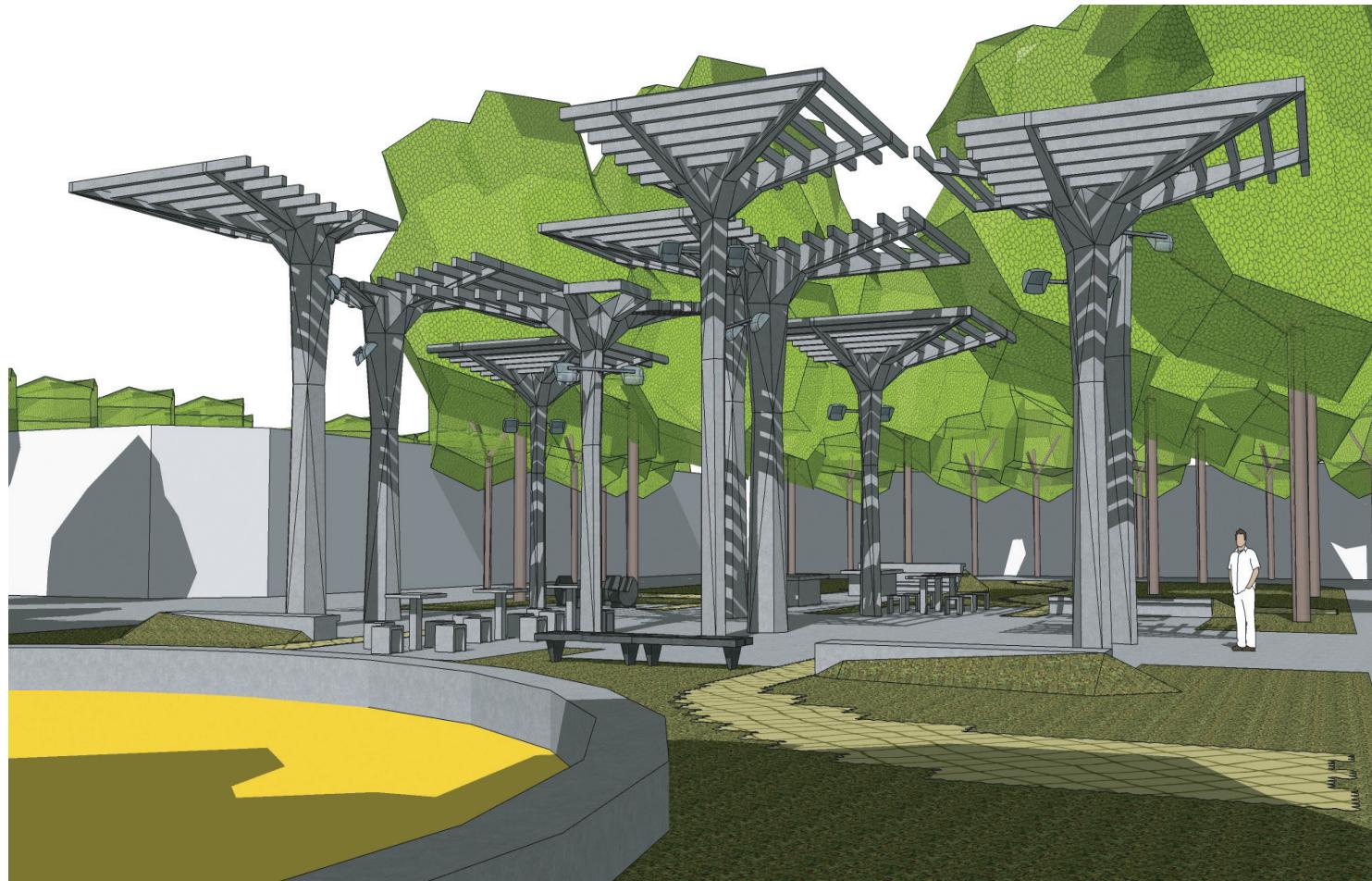
Colaboradores: Arquitectos Florencia Bernal, Sebastián Marsiglia y Camilo Policastro, y Leticia Balaceck y Doris Gabriela Torres Ferrer.



125









Avenida Triunvirato

Arquitectos Bárbara Berson, Federico Brancatella y Francisco Ladrón de Guevara

La propuesta para el tramo de la avenida Triunvirato entre Congreso y Nahuel Huapi busca recuperar este sector para el uso e intercambio de los vecinos.

Se proyecta un nuevo espacio público para el barrio, recogiendo los fragmentos y las huellas de la apropiación espontánea de los vecinos a través de los años y proponiendo finalmente una estructura que venga a cobijarlos, fomentando el encuentro, la recreación y el sosiego.

El descubrimiento de éste lugar implica conquistar el espacio de la obsoleta calzada vehicular, romper con los desniveles, unificar el ritmo de los pasos.

Se decide una estrategia proyectual tajante, de fuerte impacto: un “tapiz” de tradicionales baldosas tipo vainilla coloreadas cubre la totalidad de la superficie del área de proyecto. La estrategia busca ser contemplada desde la altura del peatón como así también desde los edificios de propiedad horizontal y casas linderas.

Conquista la calle y las veredas, se derrama en los bordes de Congreso y Bauness y alcanza, cruzando la calle Nahuel Huapi a recostarse en la plaza Echeverría, integrándola como remate del recorrido lineal.

El “tapiz” organiza en la lógica de su trabazón franjas conformadas por los adoquines existentes en la cuadra que va de Le Bretón a Nahuel Huapi, como así también otras franjas de césped que contienen los árboles existentes y los incorporados por la propuesta.

Ferias y exposiciones

En el marco de esta idea de continuidad que se propone mediante el tapiz, se le suman las pérgolas metálicas, cuyos elementos rebatibles sirven para facilitar el armado de los puestos de feria durante los fines de semana.

El armado de las exposiciones se plantea sobre una serie de paneles metálicos, las “hojas”, que cuentan con iluminación interior que se filtra a través de sus paredes de chapa micro perforadas.

Sector adultos

Se plantea un sector para adultos mediante la colocación de una serie de módulos de pérgola conformando un espacio estanco como prolongación del uso del bar en Congreso y Triunvirato, lugar natural de encuentro de los vecinos más antiguos del barrio. Así, éste sector se convierte también como una suerte de portal de acceso a la plaza.

Sector plaza seca + escenario

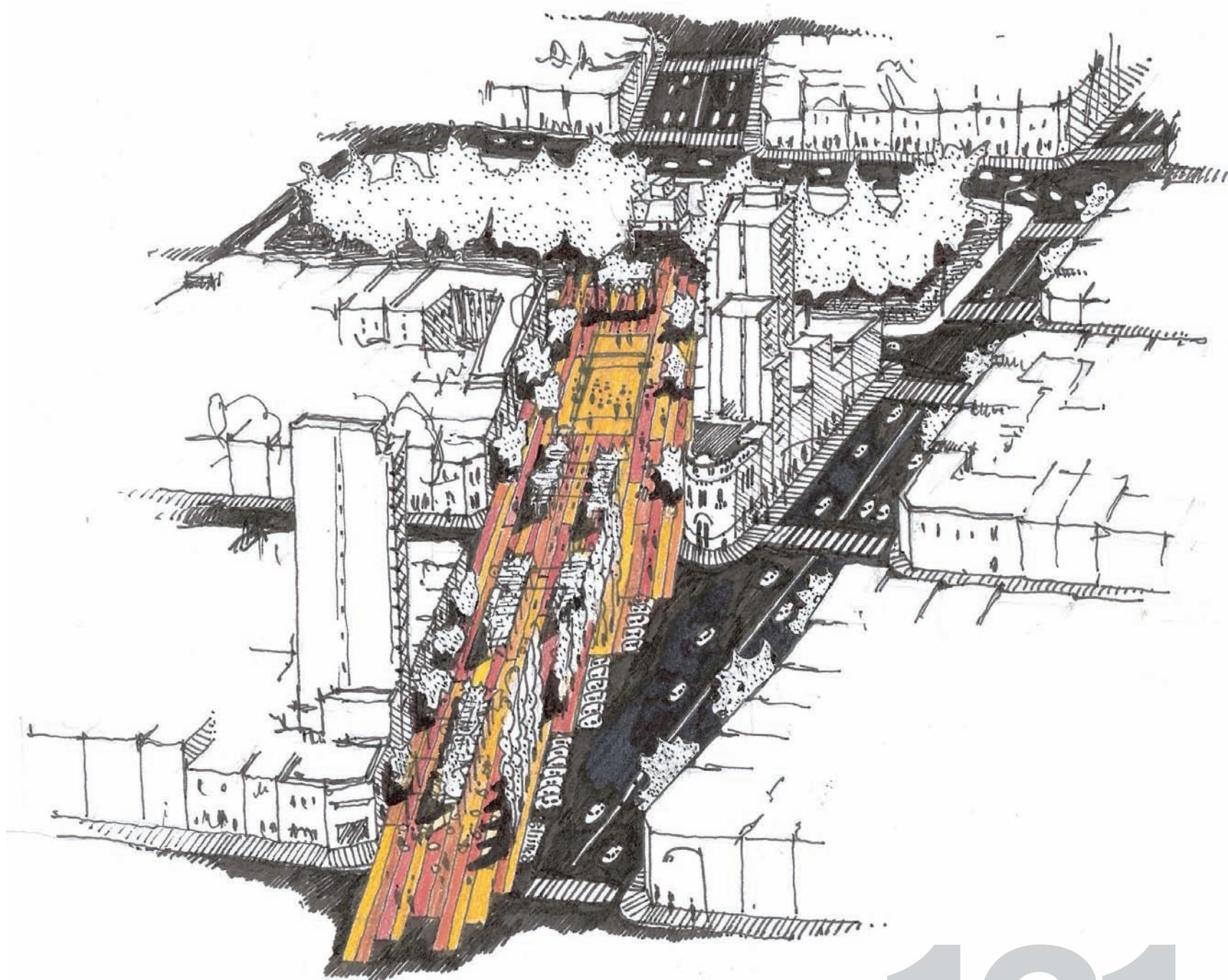
Un movimiento topográfico genera en el “tapiz” el área diferenciada de la plaza seca y el escenario. Se proyecta en cemento alisado manteniendo la gama cromática del resto de la propuesta. Permite albergar diferentes tipos de espectáculos mediante un escenario de alta flexibilidad que cuenta con sistemas de encastres para escenografías, sistemas especiales de iluminación y sonido. La geometría del área de plaza seca propone sutilmente una organización de los grupos de público que se hallen frente al escenario; por ejemplo, un acto de concurrencia media puede quedar organizado dentro de la faja descendente que enfrenta al escenario, permitiendo el normal funcionamiento del resto de la plaza y un espectáculo de alta concurrencia puede desbordar ese sector sin afectar la visibilidad del escenario para ningún asistente. Así también, un pequeño acto escolar puede utilizar el escenario hacia el lado de Nahuel Huapi quedando perfectamente inscripto en ese sector. Cabe destacar que la altura del pliegue del escenario por sobre el nivel general del piso permite utilizar todo su perímetro como un banco lineal que suma a la situación de entrada y salida de niños del colegio y a cualquier otro tipo de aglomeraciones

Zona de acceso a la escuela

La zona de acceso a la escuela se resuelve mediante una pérgola que organiza los bancos de espera para los padres de los alumnos. Esta pérgola tiene además un rol fundamental en la imagen del proyecto, ya que al tomar el doble de la altura del resto de las pérgolas forma un arco que enmarca la visión del escenario con las grandes tipas de la plaza Echeverría de fondo, un hito que señala el remate de la propuesta, mientras por debajo el “tapiz” se extiende y continúa hasta fundirse suavemente con el piso de la plaza.

Forestación

Dada la existencia de árboles añosos en las veredas de la cuadra de Le Bretón a Nahuel Huapi, se propone completar estas líneas con la plantación de la misma especie. Sobre el borde de Bauness se proyecta una serie de líneas de liquidámbares que con su paleta de colores, tan similar a la del “tapiz”, conforman una barrera que separa a toda la propuesta del ruido y la contaminación del tránsito fuerte que se desvía por Bauness.





Las franjas de pasto que quedan a los lados de las pérgolas sirven como canteros para la plantación de Santa Ritas que trepan hasta sus tensores, dándole al paseo bajo las pérgolas una calidad diferente de luz, color y frescura.

El automóvil

La propuesta de peatonalización total del proyecto no desconoce la necesidad del uso de los medios de transporte para todos los frentistas del sector, en especial la escuela y los edificios de propiedad horizontal existentes. Es por eso que todo el equipamiento se concentra en una franja que permite la circulación restringida de vehículos en ambas márgenes de la calle, permitiendo además una serie de espacios de estacionamiento sobre el borde Norte, estacionamientos que completan aquellos exigidos por las bases, el grueso de los cuales se concientran en forma de peine sobre el borde de la calle Bauness,

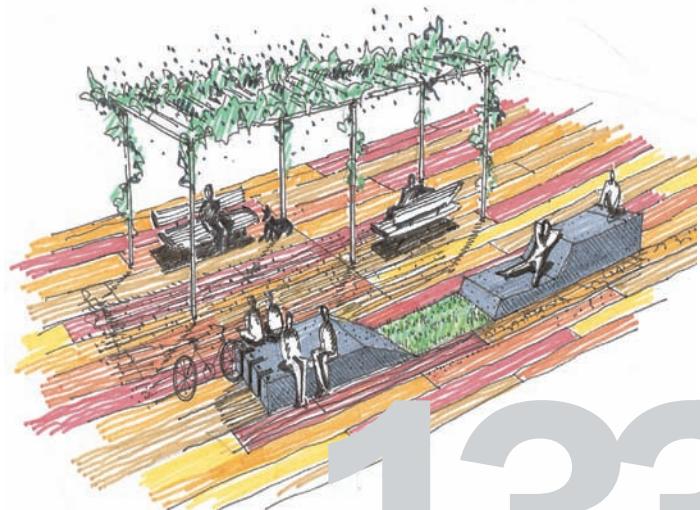
separados del resto del paseo por las líneas de liquidámbares.

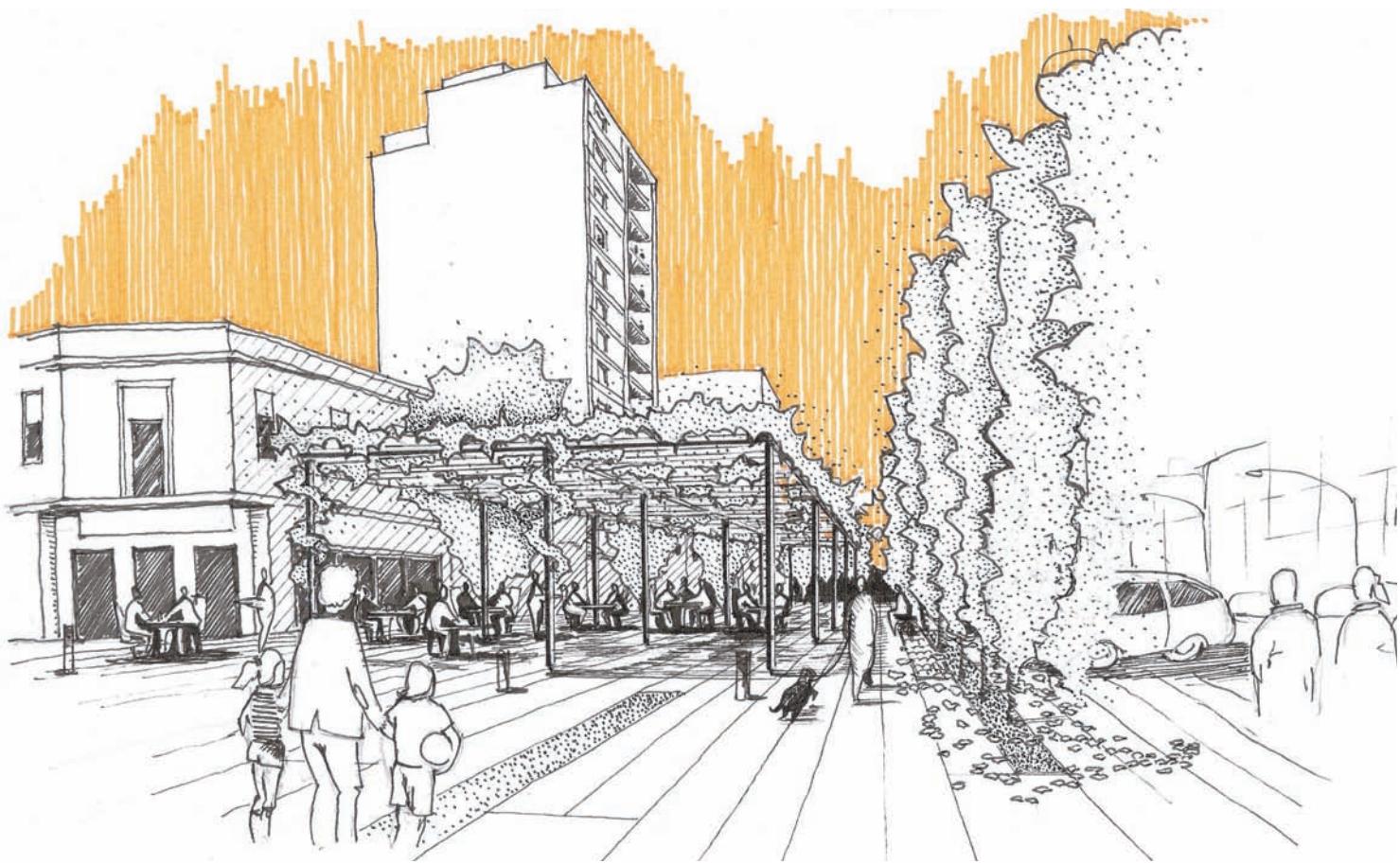
Iluminación

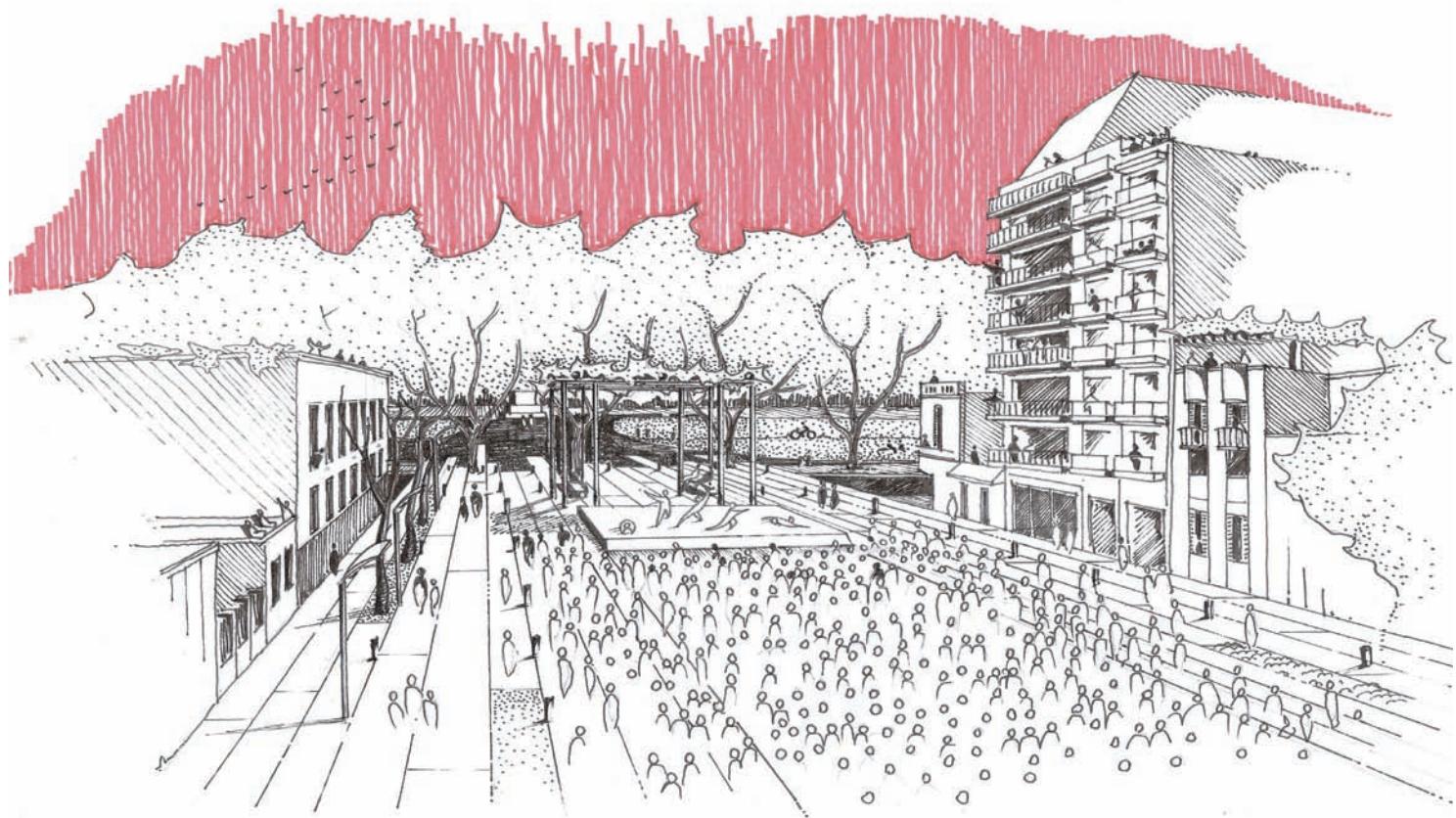
Se resuelve todo el paseo con dos sistemas de iluminación, que además delimitan las áreas de circulación restringida de los vehículos. Un sistema de iluminación sectorizada a través de monolitos bajos colocados cada 6 metros y otro más general mediante postes de iluminación indirecta cada 12 metros.

Equipamiento especial

Además de la situaciones de asiento generadas por los bancos de las pérgolas y los pliegues del escenario, aparecen unos bancos de hormigón encastrados entre las fajas de solado que permiten imaginar situaciones más informales y libres de reposo y relajación, como así también organizar la colocación de bebederos, bicicletas, etc.. Son los bautizados “delfines de hormigón”.







Ficha técnica

Concurso: Av. Triunvirato.

Ubicación: Av. Triunvirato entre Av. Congreso y las calles Tomás Le Breton y Nahuel Huapi.

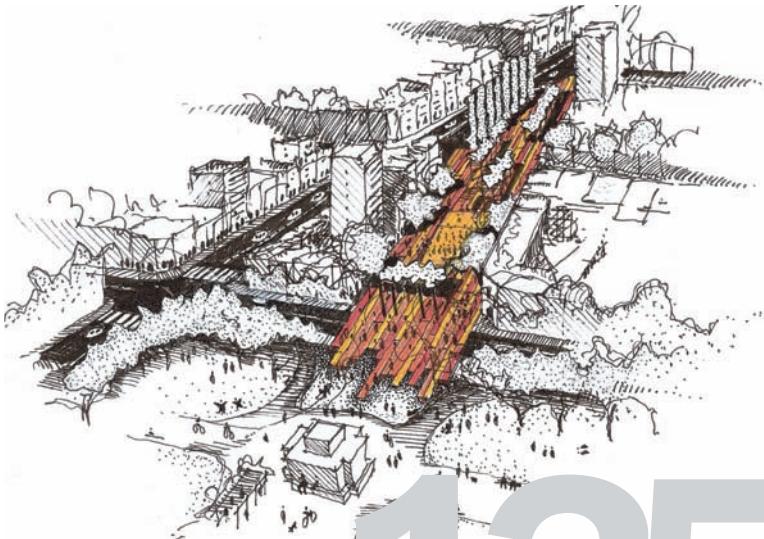
Fecha: 22 de septiembre de 2008.

Promotor: Ministerio de Desarrollo Urbano - Subsecretaría de Proyectos de Urbanismo, Arquitectura e Infraestructura.

Asesor: Arq. Carlos del Franco.

Jurados: Arquitectos Jorge Lestard, Jorge Hampton, Miguel Ortemberg.

Ganadores: Arquitectos Bárbara Berson, Federico Brancatella, Francisco Ladrón de Guevara.



Plaza Boedo

Arquitecto Leonardo Cabral

¿Cuál debiera ser el carácter de una plaza que a diferencia de la mayoría de las plazas barriales de Buenos Aires no nació como plaza?

Más aún, una plaza que en parte seguirá siendo manzana construida: sobre la calle Virrey Liniers, el frente perfectamente consolidado de fachadas típicas de barrio de uno o dos niveles, nada nos anuncia de la futura presencia de un espacio público abierto a sus espaldas.

Las construcciones sobre Carlos Calvo y Estados Unidos tampoco dan señales particulares al respecto, nunca se pensaron a si mismas como frentes a plaza. Las torres de Sánchez de Loria apenas reconocen que hay un barrio con memoria allá abajo...

¿Cuánto de estas preexistencias se modificará en el tiempo con la nueva plaza? ¿Debiera el espacio público asumir de alguna manera esto como condición? ¿Debiera proponerse transformarlas? ¿Qué significará en un futuro la plaza para el barrio? ¿Estarán las torres construidas anticipando un otro destino?

Los bares típicos, los centros culturales barriales, las asociaciones vecinales, la avenida Boedo con su folklore de tango parecen traccionar en sentido contrario: quieren barrio. Basta recorrer a vuelo de pájaro la cuadrícula para reconocer el peso de la trama, su textura tupida, el poco agujero, el patio pequeño, la ausencia de centro libre de manzana..., algunos accidentes le ocurren a esta manta que aún así sigue pidiendo barrio...

Pero, ¿dónde está su memoria? ¿Está en los vecinos? ¿En los que se fueron? ¿En los que están? ¿En los que vendrán para continuarla? ¿En los bares? ¿En los centros culturales? ¿En el olor a tango? ¿En su literatura de algún tiempo de bordes?

¿Cómo puede la arquitectura retener una memoria que apenas puede ser ubicada físicamente, que no ocupa un lugar preciso?

Si el barrio pide barrio, pero esta vez en forma de plaza, quizás pida ese lugar donde radicar de alguna manera su memoria, su memoria de barrio. Y acá aparece de vuelta esa manzana indecisa, mitad barrio, mitad plaza. Tiene marcado el destino en su espalda...

Reconociéndolo, el nuevo proyecto imprime en la superficie del predio

la traza del barrio que en él nunca pudo ser y que de esta manera ahora recupera. Pero lo recupera como lugar abierto, invirtiendo la relación de grises y verdes impresa en las manzanas que lo circundan, devolviendo junto a su memoria de barrio, el espacio verde que viene pidiendo a gritos... Devolviendo el lugar para sus asambleas, festejos, paseos, juegos y ferias.

Los verdes

Leves cambios de nivel y de planos definen las distintas mantas verdes pensadas como áreas de total accesibilidad delimitadas por pequeños muros de hormigón a modo de parterres. Arboles, trepadoras, arbustos y distintas especies de flores conviven en estos contenedores verdes.

Los grises

Sutiles diferenciaciones de solados de pavimento de hormigón texturado dan cuenta de los matices de la trama del tejido construido circundante y permiten organizar las distintas actividades barriales que puedan darse simultáneamente en la plaza.

Un anfiteatro informal queda definido en el despliegue en vertical de la misma trama de piso.

Piezas especiales de hormigón para sentarse o recostarse se integran a los muros de contención delimitando áreas de reunión de mayor o menor apertura.

Las sombras

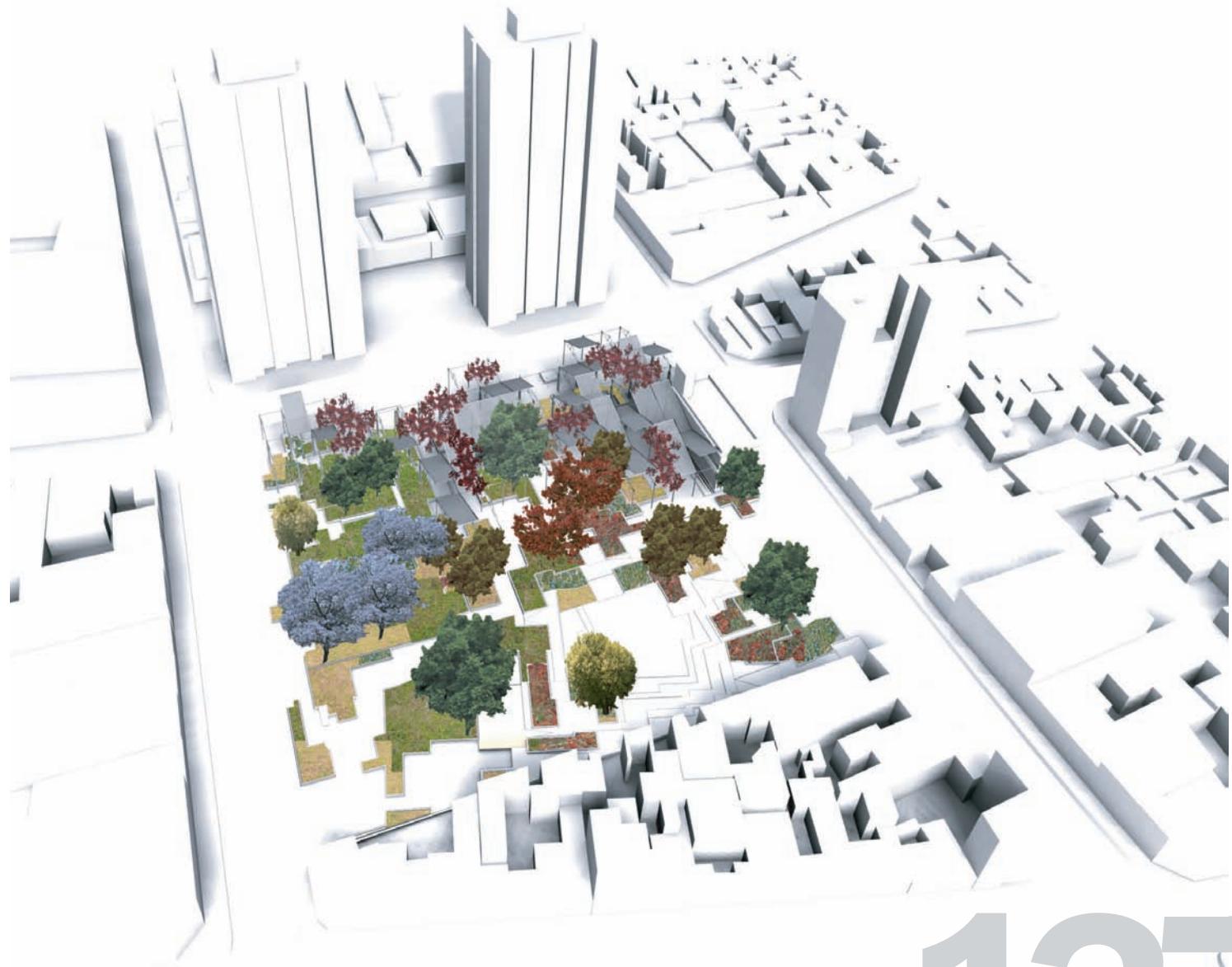
Parte de la estructura de los galpones existentes, despojada de la cubierta original, distribuye nuevas zonas de sombra que al superponerse con el tratamiento diferencial del nivel "0" propone distintas formas de apropiación del espacio. A su vez la estructura funciona como un mediador entre la escala abierta del espacio de la plaza y la gran altura de las torres sobre Loria.

El edificio existente a reciclar

Se propone una conexión directa exterior desde el nivel de la plaza al primer piso del edificio existente, donde funcionará el SUM, mediante una pieza de hormigón rampada que forma parte del sistema de "grises" de la plaza.

Las actividades

Dada la estructura general del espacio, diversas actividades propias





de la escala barrial pueden darse simultáneamente sin interferirse. El lado Sur de la plaza, con el anfiteatro como centro, admite mayor aglomeración de gente para eventos multitudinarios funcionando como punto culminante del corredor que une la Plaza Boedo con la Plaza Martín Fierro a lo largo de la diagonal Oruro. Entendiendo que una gran cantidad de centros culturales, entre los principales el Julián Centella, podrían organizar actividades al aire libre en este sector, es que se destina mayor superficie de pavimento en las inmediaciones del edificio a reciclar, donde se organiza también un sistema de puestos de feria con fines múltiples.

El lado Norte de la plaza, en su encuentro con la medianera existente, se destina al sector de niños, mientras que parte del perímetro exterior Norte y Este de la plaza define pequeños sectores resguardados para disponer de lugares tranquilos para adultos y tercera edad.









Ficha técnica

Concurso: Plaza Boedo.

Ubicación: Predio delimitado por las calles Estados Unidos, Loria, Carlos Calvo y la medianera de fondo de los predios frentistas a la calle Virrey Liniers.

Fecha: 3 de octubre de 2008.

Promotor: Ministerio de Desarrollo Urbano - Subsecretaría de Proyectos de Arquitectura, Arquitectura e Infraestructura.

Asesor: Arq. Carlos del Franco.

Jurados: Arquitectos Alberto Varas, Roberto Frangella, Estela Iglesias Viarenghi.

Ganadores: Arquitecto Leonardo Cabral. Colaboradores: arquitectas Paz Castillo y Carolina Kogan, y Yi Chen.

Barracas Central

Arquitecta Valeria Di Renzo

La propuesta concebida para el oasis “Barracas Central” apunta a establecer pautas proyectuales en base a diseños básicos, intervenciones y normativas con economía de recursos y alto impacto urbano. Una estrategia que garantice el uso del espacio público, la posibilidad del encuentro ciudadano, y potencie la “atmósfera” del lugar resguardando y mejorando su valor edilicio.

A partir de dichas premisas, se privilegiaron los siguientes fundamentos:

- Sistema Vial como paisaje y lugar urbano

Ampliación de espacios, creación de recintos, reposición de adoquinas y unificación de veredas.

Bicisenda con vinculación al Parque 9 de Julio Sur.

Reordenamiento del tránsito vehicular.

- Determinación y diseño de los bordes del fragmento urbano

Se atenúa el impacto vehicular en el área “precintando” el circuito mediante nivelación de veredas en los puntos de acceso al área. Fijación de límites.

- Recuperación y Formalización del Espacio Público

Caracterización de espacios consolidando usos espontáneos y proponiendo nuevos (galería a cielo abierto sobre Lanín último tramo, patio de esculturas en el encuentro Cnel. Rico-Armendia, feria temática sobre la calle Cnel. Rico). Éstos se agregan a los formulados en las bases: Oasis Plaza Vieytes, Veredón Escuela y Punto de Encuentro.

Acciones proyectuales específicas

1.- Anexión de la plazoleta Vieytes, con la consiguiente ampliación del espacio “oasis”, generando así un área abierta delimitada claramente por la línea de fachada y la pérgola+cantero que lo resguardan del tránsito sobre la avenida Vieytes. La zonificación permite el reconocimiento de áreas calificadas para cada uso, incluyendo el encuentro casual o programado. El desdoblamiento vehicular en dos manos circunvalando la manzana clarifica rumbos y giros, atenuando el impacto sobre el Oasis, “cabeza” del área.

2.-Se establece una clara lectura del circuito mediante la nivelación de veredas en los accesos al mismo. Esto permite fortalecer su identidad, al tiempo que califica la prioridad peatón y potencia la relación de avenida Suárez con la Avenida 9 de Julio sur, pues la fragmentación urbana apoya la identidad barrial pero no debe negar su conectividad.

3.-Las intervenciones puntuales tienden a generar el clima de ámbito, con la puesta en valor de los elementos tectónicos existentes (muros de ladrillo / veredas de vainilla / adoquinado / frentistas históricos), pero también con la incorporación de tratamientos actuales y consolidando actividades que permiten leer, por contraste, el valor de la memoria del lugar.

Ficha técnica

Concurso: Barracas Central.

Ubicación: Polígono conformado por la Av. Suárez, eje de la calle José Aarón Salmón Feijoo, eje de la calle Brandsen y Coronel Rico, Muro Ferrocarril Roca.

Fecha: 17 de noviembre de 2008.

Promotor: Ministerio de Desarrollo Urbano – Subsecretaría de Proyectos de Urbanismo, Arquitectura e Infraestructura.

Asesor: Arq. Carlos del Franco.

Jurados: Arquitectos María Teresa Egoscue, Jorge Hampton, Miguel Ortemberg.

Ganadores: Arquitecta Valeria Di Renzo.

Colaboradora: Lucila López.

